

MISCELANEA

DE COMERCIO, ARTES Y LITERATURA.

Cádiz 28 de Enero.

Sobordo de la fragata de guerra Subina, entrada hoy de Veracruz en 63 días.

460 sobornales de grana; 6 cajones de vainilla; 8 cajones de plata labrada; 6 id. en barras; 1,540,284 pesos fuertes.

Sobordo de la polucra San Rafael, entrada ayer de la Habana en 40 días.

221 cajas de azúcar; 50 barriles de café; 35 sacos id.; 2 cajones de carei.

Sobordo de la fragata San Fernando, entrada el 26 de la Habana en 30 días.

1089 cajas de azúcar; 1 estuche de id.; 50 tozas de caoba; 1 cajon de carei; 100 quintales de campeche; 9 sacos de café; 25 cajones de tabaco.

Bilbao 1.º de Febrero.

Nota de los buques entrados en este puerto del 15 al 31 de Enero.

Goleta española Nuestra Señora de los Dolores, procedente de Londres, con 2153 cueros, lino, quincalla y otras mercaderías.

Bergantin inglés Minerva, de Liverpool, 1917 cueros, 10 toneles de tabaco; arroz, plomo, quincalla y otras mercaderías.

Bergantin inglés Hope, de San Juan de Terranova, 2420 quintales de bacalao y 6 barriles de raba.

Goleta inglesa Naiad, de Liverpool, 1530 quintales de bacalao, y 300 cueros.

En el mismo tiempo se han despachado El yacht portugués Buen fin para Bayona de Galicia y Oporto, con 212 sacos de maíz, y 1200 fanegas de judías; la galeota holandesa Concordia para Santander, y el bergantin inglés Fame para Bayona de Francia, ambos en lastre.

Madrid 7 de Febrero.

Por el ministerio de Hacienda se han comunicado á la Direccion general de Rentas las Reales ordenes siguientes. — Con fecha de 15 de Diciembre. — Al señor Secretario del Despacho de Estado digo con esta fecha lo que copio. — Me dice V. E. en su papel de 25 de Noviembre con referencia al consul de España en Amberes, que los comerciantes de Gante compran lienzo en los mercados de Brújas y de Courtray, y los envían á España como si fueran de Gante, para pagar un 10 p.º menos en nuestras aduanas que pagarían si dijeran que eran de Brújas y Courtray, cuyos lienzo son de superior calidad que los de Gante. Los adeudos en nuestras aduanas no se hacen por la diferencia de países, ó por la procedencia de los géneros, sino por su calidad, como así está prevenido en los aranceles; de suerte que lo mismo paga el lienzo francés que el flamenco, prusiano ó sajón, cuando es de una misma calidad. La diferencia que advierte el consul prueba una cosa, y es que los lienzo de Brújas y Courtray, siendo antes iguales en calidad á los de Gante, han mejorado actualmente, y por eso huye el comercio de hacer esta confesion, ó mas bien procura negar la procedencia de los géneros, para no pagar los mayores que los afectan, por la mejor calidad del lienzo. Con este motivo se encarga á la Direccion general de Rentas que tome las providencias mas vigorosas para que se evite cualquiera desorden que pueda haberse introducido en nuestras aduanas, hasta la nueva publicacion de los

aranceles, en los cuales se disminuya alguna confusion ó complicacion que se nota en los que actualmente rigen.

Otra, fecha de 23 de Diciembre. — El REY conforme con el papel de V. E. y V. SS. de 16 de Noviembre ultimo, acerca de la consulta hecha por el administrador general de aduanas de Galicia, sobre si han de adeudar ó no derechos las harinas fabricadas en Vizcaya con trigos de Castilla, y de lo que ha espuesto don Francisco Chavarri, solicitando permiso para estraer libremente á las provincias del reyno y á las Américas españolas las harinas que con trigos de Castilla se elaboren en la fábrica que ha establecido inmediato á Bilbao, titulada de Rocavaria; y deseando S. M. allanar todos los obstáculos que puedan oponerse á la salida del reyno de todos los granos sobrantes, y de consiguiente al fomento de nuestra agricultura, se ha servido mandar que las harinas fabricadas en las provincias vascongadas con trigos de Castilla, puedan estraerse para América y demas provincias de la península, con libertad de derechos, con la precisa condicion de que han de llevar los correspondientes atestados del juez de contrabando de Vizcaya, que acrediten ser las harinas de trigos de Castilla; habiendo resuelto S. M. igualmente que dicho juez cele con la mayor eficacia y diligencia el que no se abuse de esta gracia, tomando las debidas precauciones para que no se permita la introduccion de granos y harinas extranjeras, y se vuelvan á estraer como si fuesen nacionales, en la inteligencia que la menor contravencion á lo determinado en este punto será castigada con el mayor rigor.

Otra del 28 de Diciembre. — El REY conforme con el papel de V. E. y V. SS. del 5 del corriente, relativo á las dudas consultadas por el intendente de Cataluña á consecuencia de la orden de 9 de Setiembre último, por la cual se mandó que en las aduanas de la frontera no se despacharan géneros extranjeros sin presentar los certificados de los cónsules de España que acrediten su procedencia, se ha servido declarar S. M. que ni por los géneros extranjeros existentes ya en los almacenes, así como ni por las máquinas se exijan certificados de los cónsules; y en cuanto á los ganados y semillas que se introduzcan de pueblos mas acá de donde se hallen los cónsules, ha resuelto S. M. que se admitan con atestados de las justicias de los referidos pueblos, pero de ningun modo los géneros y demas efectos, los cuales deberán traer precisamente certificados de los cónsules.

Otra del 2 de Enero. — Enterado el REY de lo que han espuesto el ayuntamiento y los fabricantes de tapones de corcho de la villa de San Feliú de Guíjols, en Cataluña; y deseando S. M. equilibrar de algun modo los recargos que en el comercio extranjero sufre esta industria, se ha servido mandar que por ahora y mientras se publiquen los aranceles, se exija al quintal de corcho en rama ó tabla que se estraiga en bandera nacional noventa rs., en estrangera noventa y nueve, y al quintal de tapones en bandera nacional un real, y en estrangera tres rs. Y al mismo tiempo ha resuelto S. M. que la junta de gobierno del comercio de Barcelona haga por adquirir á todo coste la máquina para hacer tapones de corcho de un golpe, que se ha inventado en algunas naciones, dando aviso de haberse hecho esta adquisicion. Y por último se ha

servido mandar que se instruya expediente acerca del corcho en rama y de tapones que se hayan estraído en los cinco años últimos, como tambien de su valor en una y otra clase, y de los derechos devengados, para cotejarlo con los resultados de la actual soberana revolucion.

Se nos ha remitido de Badajoz el estado impreso de las causas vistas y sentenciadas desde 17 de Mayo hasta 24 de Diciembre por la Sala del Crimen, que de Real orden existe en dicha capital para la estirpacion de los malhechores. De él resulta haberse visto y sentenciado en dicho espacio de tiempo 416 causas de robos, en que han resultado 486 reos; de los cuales 24 han sido condenados á muerte, 10 á azotes, 6 á Filipinas, 76 á Ceuta, 28 á Málaga, 38 á obras públicas, 33 á prision, 12 á las armas, 6 á destierro, 163 á multas, 88 apercibidos, 1 suspenso de oficio, y otro indultado.

Al estado de que acabamos de hablar acompaña otro comprensivo de la cuadrilla de Melchor y Merino, de que resultan 55 reos, de los cuales 14 han sufrido la pena capital, 6 han muerto en refriegas ó á manos de sus compañeros, 3 han perecido ó andan espatriados, 2 hay presos, y 3 que no se han cogido aun. 27 receptadores, con los cuales se compone el número de 55, están en presidios ó reclusiones (1).

Se ve con placer en dicho manifiesto que los principales pueblos de Estremadura han contribuido con fondos, ya mensualmente, ya por una vez, y con partidas ya permanentes, ya armadas en la ocasion. ¡Honor á los tres dignos magistrados, que han limpiado de foragidos aquella interesante provincia! ¡Honor á sus ciudades y villas, que han auxiliado tan eficazmente las disposiciones del tribunal extraordinario, encargado por el REY de atajar aquellos desórdenes!

Señores editores: Si no hubiesemos visto en la historia de todos los pueblos los grandes obstáculos que han tenido siempre que vencer los nuevos conocimientos, hasta desarraigar del todo las preocupaciones y los errores; si no hubiesemos visto ridiculizadas las verdades mas claras y mas útiles, y desconocido los principios que pueden conducir los hombres al bien; si la lucha que siempre ha habido de la luz con las tinieblas, y del poder con la debilidad no fuese un hecho acreditado en cada página de la historia, pudieramos haber leído sin estrañeza los fragmentos del manuscrito que se nos copian en el núm.^o 289 de la Crónica; pero nos vamos convenciendo de que tocamos un tiempo en que se sostendrá, que es una equivocacion nuestra, como lo fue de nuestros mayores, el que el fuego quema, y el que 3 y 3 son 6. De todo se ha hablado en este siglo de luces, sobretodo ha habido glosas y comentarios, y si bien no podemos quejarnos de los progresos que han hecho en el corto periodo de 20 años las ciencias políticas y naturales, no parece sino que han quedado reservados estos conocimientos para un cortísimo número de personas. Estos nuevos co-

(1) El gefe de esta cuadrilla, llamado Melchor, ha sido ajusticiado antes de ayer en esta corte.

nocimientos se llaman teorías inútiles, cuando no funestas, sueños de cabezas vacías, estravíos y delirios de la razon, y en su lugar se sustituyen las verdades del siglo XII, y los ingeniosos sistemas del tiempo de don Pelayo.

Solo así pudieramos haber leído con paciencia el citado manuscrito comunicado á los redactores de la Crónica, que no hemos podido acabar de entender por mas vueltas que le hemos dado, pues por una parte parece que su autor nos quiere recomendar como uno de los estudios que mas interesan á los pueblos civilizados, el estudio de la economía política, y por otro se burla de sus estériles teorías, y de sus vanos sistemas. El autor imagina las acusaciones mas frívolas contra los economistas, que aunque pueden ser muy bien fundadas respecto de algunos, no lo son ciertamente para los que tanto han contribuido á los adelantamientos de esta parte de los conocimientos humanos, "y que ni tienen el orgullo de dar por axiomas demostrados infundadas opiniones, ni la imprudencia de aplicar teorías generales, sin consultar los tiempos ni los homores, ni la intolerancia de los que sin estas vanas teorías no admiten prosperidad ni orden."

Si la economía política es, como asienta el autor del manuscrito, "la ciencia de dirigir los canales por donde ha de circular la riqueza pública, y de sustraer de ellos la parte que el gobierno necesita para sostener sus cargas," son menester economistas para que sepan dirigir estos canales, hagan entrar en ellos raudales copiosos, y suministren mucho mas de lo que el gobierno pueda emplear en hacer frente á sus legítimas obligaciones; economistas, que firmemente persuadidos de que la riqueza es la base y la medida del poder, conozcan las causas que la producen, las combinaciones que pueden dirigir ó acelerar su marcha, y las leyes invariables de su distribucion y circulacion; hombres que no obren por imitacion y rutina, que no se limiten á modificar sin tino ni razon las disposiciones de sus antecesores, y que no se conduzcan con recelo y con temor, como lo hacen aquellos á quienes faltan los principios que pudieran dirigirlos. Cuando hombres de esta última clase se hallan sin recursos, acuden siempre á específicos, á secretos y á planes nuevos, que ruinosos unas veces no pueden alcanzar otras á producir una riqueza que se está sofocando en su origen.

Si la economía política enseña "el recto empleo de los capitales para que den los mayores productos posibles," se necesitan economistas para que sepan dirigir bien este empleo: ¿y cómo se podrá hacerlo con acierto, sin haber estudiado atentamente las causas naturales que bajan ó alzan la cuota de los rendimientos en cada uno de los ramos de produccion? Si el autor del manuscrito estuviese iniciado siquiera en las nuevas teorías de Smith, ampliadas y comentadas por Say, desfiguradas ó refundidas por sus cien mil ensuciadores de papel, no hubiera dicho, "que donde quiera que ha reinado el sistema mercantil, se ha centralizado la industria en lugar de dividirse; que los pueblos sistemáticamente mercantiles han absorbido todos los lotes de prosperidad de los demas pueblos;

y que cuando el comercio se ha erigido en sistema ó en espíritu público, no ha habido mas que colosos de opulencia, como lo testifican Tiro, Cartago, Venecia, Génova, Holanda é Inglaterra;” se hubiera limitado á decirnos lo que todo el mundo sabe, que la opulencia de las naciones antiguas, como Tiro, Sidon, Cartago y Siracusa fue debida mas bien al comercio exterior que á la agricultura y á las artes; que las naciones modernas que han hecho un papel mas brillante, así por su opulencia, como por su consideracion política, lo debieron todo al comercio exterior, como Venecia, Génova, Pisa, Florencia, las ciudades Anseáticas, la Holanda y la Inglaterra: nos hubiera añadido, que á pesar de todo esto, no deben deslumbrarse los gobiernos hasta el punto de querer forzar los capitales á entrar por este canal, porque no es ciertamente el mas copioso, antes bien dirigirlos á una producción, sino tan rápida, mas abundante, y mucho menos incierta y precaria, porque ¿qué se hicieron esos inmensos capitales adquiridos por el comercio, y esa prosperidad y opulencia de los pueblos que los acumularon, cuando no se realizaron en el cultivo y mejoras de su suelo? ¿en dónde estuvieron situadas, cuáles fueron los nombres de esas famosas ciudades y de esos inmensos depósitos mercantiles de la Ansa-Teutónica? Estas riquezas mobiliarias son devoradas por el tiempo, pues son de suyo perecederas y fugaces; suelen absorberlas en poco tiempo las dilapidaciones de un mal gobierno, ó una guerra azarosa las lleva tras sí, y arrebatada á sus orgullosos poseedores su consideración y su poder, al paso que las que siguen el camino señalado por la naturaleza producen siempre, y mas firmes que las pirámides de Egipto, sobreviven á la injuria de los tiempos y á las convulsiones de los imperios. Un capital empleado en la agricultura, despues de producir su renta, mantiene con las producciones del suelo los talleres del artesano y el tráfico del negociante: todos trabajan, y la nación se crea este manantial de prosperidad.

Si las teorías vanas de Smith no hubiesen alumbrado ese caos tan pavoroso hasta su tiempo, ¿qué desaciertos no podrían cometer los administradores de la riqueza pública, estimulando y fomentando, como siempre lo han acostumbrado, aquellas producciones mas abundantes y rápidas en su origen, pero inciertas en toda su carrera? Los principios en todas las ciencias de aplicación no sirven solamente para guiarnos en nuestras operaciones, y combinar los efectos con las causas, sino tambien para no dejarnos llevar de las apariencias, por lisongeras y brillantes que puedan ser. Si Colbert viviese en nuestros tiempos, no daría motivo á que sus contemporáneos se lamentasen de las privaciones inútiles que les impuso para mejorar su existencia futura. La Francia es acaso la única nación agrícola que ha emprendido elevarse de golpe á la industria y al comercio; pero si debió este prodigio á la gran cabeza de Colbert, ¿cuánto no atraso su agricultura? ¿qué de capitales no desvió de ella? La posteridad goza, á la verdad, de las combinaciones de aquel ministro; pero ¿qué no gozaría, si en vez de fomentar las artes y el comercio, sacrificando la agricultura,

hubiese dado una protección igualmente imparcial á todas las clases industriosas. Medidas muy semejantes á las suyas han acarreado en varias naciones el desaliento del labrador y la emigración de muchos capitales, que empleados antes en la agricultura, han ido despues á crear en empresas privilegiadas unas riquezas menos apreciables. Estos conocimientos los debemos á las luces de la economía política.

Se continuará.

BIOGRAFIA. = 3.º ARTÍCULO.

Don Pedro Calderon de la Barca (1)

Nació en Madrid, pero no en 1.º de Enero de 1601, como dice su grande amigo y coronista don Juan de Vera Tasis y Villarroel, sino en uno de los primeros dias de 1600, pues consta por la partida de bautismo que inserta en sus hijos de Madrid don José Alvarez y Baena, que fue bautizado el 14 de Febrero de dicho año de 1600 en la parroquia de San Martin. Fueron sus padres don Diego Calderon de la Barca Barreda, de una antigua y noble familia del Valle de Carriedo, en las montañas de Burgos, y doña Ana Maria de Henao y Riaño, descendiente del Señor de Mons de Henao, y de los esclarecidos Riaños, infanzones de Asturias. A los nueve años de su edad entró don Pedro á estudiar gramática latina en el colegio Imperial, donde en breve se adelantó á todos sus condiscípulos, y á los catorce años pasó á Salamanca, en cuya insigne universidad estudió filosofía, leyes y cánones, adquirió grandes conocimientos históricos, y se dió á conocer por uno de los poetas que habian de ilustrar algun día el párnaso español. A los diez y nueve años volvió á Madrid, donde por espacio de seis estendió y aumentó sus conocimientos, y á los veinte y cinco entró á servir en la milicia, primero en el estado de Milán, y luego en Flandes, en cuya carrera adelantara mucho, si el Rey, informado de su talento

(1) No debía este autor ocupar el tercer artículo de nuestra biografía, tanto por ser muy moderno en comparacion de otros muchos que dejamos atras, como porque la escuela que él siguió y elevó á su mayor altura respectiva habia sido fundada por otro poeta anterior, de quien hubiera sido conveniente hablar antes; pero en la revolución última parece que se han perdido todos los libros, de manera que ni por dinero, ni por amistad, ni por recomendaciones, podemos reunir muchos que necesitaríamos para cotejar fechas ó rectificar datos. Por una experiencia triste y repetida sabemos que la biblioteca Real se halla, en el ramo de poesia dramática, en una penuria que aflige á los amantes de las letras; casi nada de lo que se busca, relativo á nuestros poetas antiguos, se encuentra, y lo poquísimo que hay está descabulado ó incompleto. Revelemos por segunda vez esta dolorosa situación, por si nuestros reverentes y patrióticos clamores llegan á oídos de quien pueda remediarla. Entretanto que esto suceda, ó que nuestras diligencias nos faciliten los libros que necesitamos, iremos dando los artículos biográficos, que sin necesidad de ellos podemos ordenar.

dramático, no le llamára cerca de sí, honrándole el año de 36 con una merced del hábito de Santiago, que se puso en el de 37. En el de 40 debían salir todos los caballeros de las órdenes militares á la jornada de Cataluña, donde la insurrección hacia rápidos progresos; y aunque el Rey exoneró á Calderon de esta obligación, mandándole escribir la célebre fiesta de *Certainen de amor y celos*, que se representó en los estanques del Buen-Retiro, el poeta no quiso dejar por este encargo de cumplir con las obligaciones de ciudadano, y sentando plaza en la compañía del conde duque de Olivares, partió á dicha expedición, en que se mantuvo hasta que se ajustó la paz. En el año de 49, hallándose en Alba con el duque de este título, le mandó llamar el Rey para trazar y describir los arcos triunfales, que se erigieron con motivo de la entrada de la Reyna doña María Ana de Austria; en el de 51 se ordenó; en el de 53 fue nombrado capellan de los Reyes nuevos de Toledo; en el de 63 capellan de honor de la Real capilla, se le mandaron pagar en Madrid los gages y emolumentos de Toledo, se le dió una pensión en Sicilia, y se le dispensaron otras mercedes. Colmado de bienes, favorecido por los tres últimos soberanos de la dinastía austriaca, solicitado y protegido por el condestable de Castilla, por los duques del Infantado, Alba y Medina de las Torres, por el conde duque de Olivares, marques del Carpio, príncipe de Estillano y otros magnates, y honrado con el aprecio y con la admiración de sus contemporáneos, Calderon murió en Madrid en 25 de Mayo de 1681, dejando una reputación que nunca perecerá.

Segun las épocas, las obras dramáticas de este ilustre poeta han sido juzgadas ó como portentosas de ingenio, ó como modelos de extravagancia; y esta diversidad de opiniones, que podria esplicarse, diciendo que una era la del siglo XVII. y otra la del XVIII., continúa con harto asombro de los que meditan, en el siglo XIX., sin que haya podido fijarse todavía de un modo positivo el concepto sobre el mérito de Calderon. Don Nicolás Antonio, que moderado siempre en la alabanza y en el vituperio, parecia no participar del espíritu característico de ninguna época determinada ó esclusiva, dijo en el siglo XVII., hablando de Calderon, ser opinion comun, que él fue casi el único cuya reputación dramática igualó á la de Lope de Vega, y que le aventajó en algunas prendas. "Todo cuanto el ingenio puede hacer para enredar y desenredar las fábulas, dice el ilustre biógrafo, para presentar en la escena todos los casos de la vida y vencer todas las dificultades, otro tanto le debe á él la comedia. Además, en el número de las composiciones y en su talento dramático fue, esceptuando á Lope, el primero de todos los poetas de esta clase, ora compusiese piezas sagradas, ora profanas, por cuya razon lo empleó frecuentísimamente Felipe IV, juez bien perspicaz é inteligente en estas materias." El juicioso, el circunspecto, el amante de

lo clásico don Ignacio de Luzan, escribia en el capítulo 15 del libro 3.^o de la poética, impresa en 1737, "En Calderon admiro la nobleza de su locucion, que sin ser jamas oscura ni afectada (1) es siempre elegante, y especialmente me parece digna de muchos encomios la manera y traza ingeniosa, con que este autor, teniendo dulcemente suspenso á su auditorio, ha sabido enredar los lances de sus comedias, y particularmente de las que llamamos de capa y espada, entre las cuales hay algunas donde hallarán los críticos muy poco ó nada que reprender, y mucho que admirar y elogiar. Tales son las comedias: *Primero soy yo*, *Dar tiempo al tiempo*, *Dicha y desdicha del nombre* etc." Desde los años de 1625 á 1630 que empezó Calderon á ser elogiado, nunca hasta el de 1737 lo habia sido menos que lo fue por don Ignacio de Luzan.

Sin embargo, poco despues de esta época se empezó á perder totalmente el respeto á Calderon, y los Nasarres, Montianos, Moratines, Clavijos y otros eruditos declamaron amargamente contra nuestros poetas antiguos, encarnizándose mas particularmente contra nuestro autor y contra el padre de la comedia española Lope de Vega, y siendo de todos aquellos críticos severos el que mas escribió ó difundió mas su doctrina, don José Clavijo y Fajardo, redactor del *Pensador matritense*, periodico bastante útil, que empezó á publicarse en Madrid en 1762. El mayor número de literatos de tertulias ó de cafés, que nunca tienen opinion propia, y que diciendo en una parte lo que oyen en otra, suelen al cabo de cierto tiempo ser calificados de hombres de gusto, repitieron con mucho énfasis las ideas y aun las espresiones del pensador, las exageraron, si en ello habia exageracion, y dejaron por cosa asentada que don Pedro Calderon de la Barca fue un poeta extravagante. Empero la escuela dramática alemana vino en breve á vengarle de estos insultos, le declaró el primer ingenio del imperio de Talía, y renovó una cuestion, que hace mucho tiempo deberia estar decidida. Clavijo, declamando violentamente contra la corrupcion del gusto dramático en el siglo XVII., intentaba rectificar la opinion de su nacion, y hacerla volver al gusto clásico, que es el que asegura la duracion de las producciones literarias, y que se veia ya renacer en dos composiciones de don Agustin Montiano y Luyando. En ocasiones semejantes, y por tan respetables motivos, es permitido recargar alguna vez la critica; pero si esto era lícito á Clavijo por esta razon, no habia por qué deferir ciegamente á su opinion, cuando se prescindiese del motivo, ó cuando no se estuviese en el caso que él. Asi pues era menester hacer justicia imparcialmente, examinar lo que se criticaba, y sentar el juicio sin exagerar el elogio ni la reconvenccion.

Se continuará.

(1) En cuanto á esta circunstancia no pensamos nosotros como el sabio autor de la poética.